

Panorama General

Si 2020 finalizó con la conclusión de las negociaciones del mayor paquete de estímulos de adoptado por la Unión Europea para afrontar los estragos de la pandemia, 2021 comienza con el reto fundamental de ponerlo en marcha; procurando, al mismo tiempo, tanto atajar la nueva oleada de contagios como acelerar la campaña de vacunación de la manera más coordinada posible en todos los Estados miembros, incluido España.

Un reto de una envergadura proporcional a la profundidad de la crisis económica y social, con una caída sin precedentes del PIB que, en el caso de España, la Comisión Europea estima en un -12,4% en 2020, la más pronunciada de la UE, para subir hasta el 5,4% en 2021, por encima de la media europea (4,1%) pero, aun con todo, insuficiente.

Con este telón de fondo, desde el 1 de enero hasta el próximo 30 de junio, Portugal asume su cuarta Presidencia del Consejo de la UE. Bajo el lema “Tiempo de actuar: por una recuperación justa, ecológica y digital”, la presidencia portuguesa será continuista con respecto a su predecesora, Alemania.

Una continuidad que se ve reflejada en sus cuatro prioridades, las cuales son, en primer lugar, una Europa resiliente, comenzando por la coordinación en la respuesta a la pandemia, con la implementación del Plan Europeo de Recuperación y el restablecimiento progresivo de la movilidad y, por tanto, del pleno funcionamiento del mercado interior europeo, que es el principal activo de la Unión Europea.

En segundo lugar, el impulso a las transiciones verde y digital, con el desarrollo del Pacto Verde Europeo y la estrategia de digitalización, entre las que destaca el aumento de la ambición en la reducción de emisiones hasta un 55% en 2030, así como la modificación de la normativa europea aplicable a los servicios digitales.

En tercer lugar, el refuerzo de la dimensión social del mercado interior, con la aprobación de un plan de acción para la implementación del Pilar Europeo de Derechos Sociales, la tramitación de la Directiva sobre salarios mínimos y la presentación de nuevas iniciativas legislativas en materia de igualdad de género y condiciones laborales de los trabajadores en plataformas.

En cuarto lugar, la defensa y promoción del multilateralismo y la apertura comercial como elementos clave para avanzar hacia una mayor autonomía estratégica, con el centro de atención puesto en construir una nueva agenda transatlántica, lograr la ratificación del Acuerdo UE-MERCOSUR, y relanzar las relaciones con el continente africano e India.

Desde una perspectiva empresarial, se trata de un semestre clave para asegurar la ejecución en tiempo y en forma del Plan Europeo de Recuperación y, lo que es más importante, de su principal instrumento, el Mecanismo Europeo de Recuperación y Resiliencia a través de planes nacionales con proyectos de inversión sólidos liderados por el sector privado. Algo imprescindible para generar un entorno más confiable y favorable a la actividad empresarial, como factor esencial para la recuperación del crecimiento y el empleo.

Bruselas, 14 de enero de 2021